

LA NATURALEZA AMENAZADA Y LA NECESIDAD DE UN PENSAMIENTO FUERTE. EL DESAFÍO PARA LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA NARRACIÓN BÍBLICA*

— Lucio Florio**

ABSTRACT

The threatened Nature and the necessity of a strong thought. The challenge for the sciences, humanities and the biblical narrative

The current situation in the field of knowledge is ambiguous legitimacy is granted to the natural sciences, but also -from Popper and Kuhn its truth value is questioned. The human sciences and philosophies are also questioned in its solidity. There seems to be room for “strong thoughts”. However, the growing ecological problem requires empirical certainties and serious ethical thoughts. The environmental crisis requires a reformulation of epistemology. Moreover, the religious thought survives and is also confronted with the crisis of the biosphere. In particular, the biblical view of nature is being updated by a thought that attempts to address environmental phenomenon from its field of meaning. This article tries to note that such thinking is articulated in the context of contemporary ambivalence about knowledge and the serious environmental problem.

Key Words: Strong and weak thought - Science - Ecological Crisis - Epistemology - Biblical Narrative

RESUMEN

La situación actual en el ámbito de los conocimientos es ambigua: se concede legitimidad a las ciencias naturales, pero también -a partir de Popper y Kuhn- se cuestiona su valor de verdad. Las ciencias humanas y las filosofías también son cuestionadas en su solidez. No parece haber espacio para “pensamientos fuertes”. Sin embargo, el creciente problema ecológico requiere certezas empíricas y pensamientos éticos serios. La crisis ambiental exige una reformulación de la epistemología. Por otra parte, el pensamiento religioso pervive y también es confrontado con la crisis de la biosfera. En particular, la visión bíblica de la naturaleza está siendo actualizada por un pensa-

* Publicado originalmente en: Plašienková, Zlatica (ed): Evolution-Science- Religion: Teilhard de Chardin's inspirations in contemporary world. Bratislava: Comenius University Press, 2017, pp. 250-265. (ISBN 978-80-223-4424-1).

** Facultades de Filosofía y Letras, y de Teología, Pontificia Universidad Católica Argentina.

miento que intenta enfrentar el fenómeno ambiental desde su ámbito de sentido. Interesa destacar en este artículo que tal pensamiento se articula en el contexto de la ambivalencia contemporánea respecto de los saberes y del grave problema ambiental.

Palabras clave: Pensamiento fuerte y débil – Ciencias – Crisis ecológica - Epistemología – Narración bíblica

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las ciencias continúan detentando la explicación privilegiada sobre la naturaleza. En efecto, hablar sobre el universo significa hoy dar la palabra, en primer lugar, a los científicos (físicos, biólogos, astrónomos, etc.). Ellos actúan como primeros delimitadores del campo explicativo del cosmos. Posteriores explicaciones acerca del mundo -estéticas, filosóficas o religiosas- permanecen como sospechosas de una cierta irracionalidad y arbitrariedad. La rigurosidad metodológica y el control de los resultados científicos, unidos a su implementación tecnológica, han consolidado el prestigio de las ciencias naturales. Además, su indudable eficacia en la comprensión de diversas dimensiones del planeta y del universo, que han configurado una imagen notablemente distinta de la realidad respecto de la que se disponía siglos atrás. La visión de la historia del universo y del planeta, así como la composición de estos, la pluralidad de formas de vida y su funcionamiento, entre otras cuestiones, han sido ampliados en forma cualitativa y cuantitativa.

Las ciencias, en su versión más general, tienden a configurar una *narrativa del cosmos*. Es decir, proponen una cierta versión de cómo se ha desarrollado el uni-

verso en el tiempo, una cierta historia del cosmos. Esta narración sustituye, en gran medida, a otras con las que el ser humano explicó su lugar en el cosmos durante milenios: mitos, religiones, filosofías. Ahora bien, esta *narrativa* científica en nuestro tiempo es fundamentalmente de carácter científico-experimental. Las explicaciones ofrecidas por las ciencias humanas adquieren un valor secundario respecto de aquellas.

El saber científico, especialmente el más matematizado, ha consolidado una cierta visión del mundo global, amenazando seriamente a las disciplinas humanísticas y a las visiones de las religiones. Por ese motivo, la perspectiva religiosa sobre la naturaleza ha quedado en las orillas de lo irracional y de lo no experimentable. Sin embargo, tanto el pensamiento humanístico -de corte fundamentalmente hermenéutico y comprensivo- como el religioso y también el estético, parecen resistir al eficaz, aunque limitado método científico.

1. PENSAMIENTO SIMULTÁNEAMENTE FUERTE Y DÉBIL: MODERNIDAD POSTMODERNA⁸⁵

1.1. Ciencias

De todos modos, las ciencias naturales, aun con su prestigio y su éxito a través de su integración con la tecnología, manifiestan una debilidad interna: no son absolutas, están amenazadas por la falsación, configurando un pensamiento que es fuerte y débil a la vez. En efecto, los *límites internos* de las afirmaciones científicas son hoy admitidos hoy por los epistemólogos y, aunque en menor medida, por la comunidad científica. Desde que Karl Popper cuestionó el optimismo radical de los positivistas e introdujo el criterio de falsación como un elemento esencial al método científico, éste quedó amenazado en su núcleo de certezas⁸⁶. Thomas Kuhn agregó, con fundamentación histórica, que las ciencias están gravitadas por los paradigmas; estos son elementos históricamente variables: un paradigma vive hasta que es suplantado por otro⁸⁷. Otras corrientes epistemológicas contemporáneas han señalado los límites del método científico, así como los distintos niveles de confiabilidad que se puede atribuir a las ciencias. Tales afirmaciones acerca de las limitaciones internas a

las mismas disciplinas científicas no han implicado la conformación de un escepticismo global respecto de sus logros, sino la delimitación de su alcance: las ciencias tienen fronteras precisas en sus propias metodologías. Más allá de ellas, aparecen nuevamente los espacios de problematización y de respuestas que tradicionalmente han abordado la filosofía, la religión y el arte.

Asimismo, el saber científico ha cedido su lugar al saber tecnológico. En efecto, la instrumentalidad del conocimiento tenta un lugar más preeminente que el del mero conocer. El problema presente es no ya el tipo de investigaciones que conducirán a un conocimiento mayor de un cierto fenómeno, sino el método que funcionará mejor. La razón instrumental sustituye a la razón teórica⁸⁸. Pero, a su vez, aquella es reemplazada por la razón económica.

Pero, por su parte, al menos en Occidente, la filosofía y las ciencias humanas parecen estar sumergidas en un período de extrema labilidad. Ideas tales como “pensamiento líquido”⁸⁹, “pensamiento débil”⁹⁰,

85 La expresión “modernidad posmoderna”: WELSCH, WOLFANG, *Unsere postmoderne Moderne*. Acta humaniora. Schriften zur Kunstwissenschaft und Philosophie, Weinheim, VCH, Acta Humaniora, 1987.

86 *The Logic of Scientific Discovery*, London, Routledge, 2005

87 *The Structure of Scientific Revolutions*, University of Chicago Press, Chicago, 1970 (2nd edition, with postscript).

88 “Par ‘raison instrumentale’ j’entends cette rationalité que nous utilisons lorsque nous évaluons les moyens. L’efficacité maximale, la plus grande productivité mesurent sa réussite. L’effondrement des ordres anciens élargit l’empire de la raison instrumentale” (TAYLOR, CHARLES, *La malaise de la modernité*, Editions du Cerf, Paris 2002, 13.

89 Cfr. BAUMAN, ZYGMUNT, *Modernidad líquida*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires 2013.

90 Por “pensamiento débil” o post-metafísico, se entiende un tipo de pensamiento que rechaza las categorías fuertes y las

“lógica del supermercado”⁹¹, etc., expresan una situación de dificultad para hallar horizontes de sentido que tengan una cierta solidez. Esta situación es expresada también mediante la declaración de la “decaencia de los relatos”⁹², puesto que hay una escisión narrativa en el interior humano. Los proyectos de mayor consistencia suelen provenir de las filosofías analíticas o de aquellos sistemas atraídos por la rigurosidad de las ciencias empíricas o matemáticas. Éste es el caso, por ejemplo, de la psicología, conducida desde un terreno prioritariamente hermenéutico como el de la psicología profunda al campo empírico de las neurociencias. Sin embargo, esta corriente de pensamiento de corte analítico o altamente matematizado termina con pronunciamientos acotados sobre la realidad, puesto que concluyen arribando a los límites epistemológicos previamente mencionados y, de este modo, quedan situadas nuevamente en el campo de la fragilidad de afirmaciones. Son seguras, ciertas, hasta que llegan a un lugar en el que son ellas mismas puestas en juicio desde sus propios fundamentos y metodologías.

Ahora bien, como han hecho notar algunos pensadores, “el saber científico no puede saber y hacer saber lo que es el verdadero saber sin recurrir al otro saber, el relato,

que para él es el no-saber, a falta del cual está obligado a presuponer por sí mismo y cae así en lo que condena”⁹³. En otras palabras: la ciencia necesita de los relatos meta-científicos (filosóficos o religiosos), aunque descrea de ellos. El saber científico mismo cuestiona la fortaleza de los relatos que deben conferir credibilidad a la ciencia.

1.2. La crisis ambiental como generadora de pensamientos fuertes

Pero, por otra parte, hay también pensamientos fuertes originados en un problema global: la *crisis ecológica*. La amenaza de una situación de irreversibilidad de los procesos climáticos y biológicos ha despertado sistemas de pensamiento con altos niveles de implicación sobre la objetividad. Fenómenos tales como la modificación del clima o la contaminación de aguas no permiten salidas conceptuales ambiguas, de poco nivel de certeza. Las ciencias naturales y también las humanas se ven implicadas en una problemática que les demanda el máximo de exactitud empírica pero también de rigurosidad de análisis sobre la conducta humana y de reflexión ética y epistemológica.

Desde un ángulo diverso, la literatura ha tomado en cuenta la situación y lo está expresando mediante relatos cargados de

legitimaciones omnicomprensivas, o sea un tipo de razón que ha renunciado a una “fundación única, última, normativa” (cfr. VATTIMO, GIANNI e ROVATTI, PIER ALDO, *Il pensiero debole*, Feltrinelli, Milano, 1983).

91 HOUELLEBECQ, MICHEL, *El mundo como supermercado*, Anagrama, Barcelona, 1998, 40: “La lógica del supermercado induce forzosamente a la dispersión de los sentidos”. Cfr. CASTRO, MARÍA MERCEDES, “Michell Houellebecq y la escritura del vacío. Hibridez discursiva y angustia existencial en *Ampliación del campo de batalla* (1999)”, tesis de licenciatura en Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina, 2016, inédita.

92 LYOTARD, JEAN-FRANCOIS, *La condición posmoderna*. Informe sobre el saber, Cátedra, Madrid 1987, 34.

93 *Op. cit.*, 28.

una consistencia existencial como no se percibía desde la literatura de postguerras. De este modo, hace notar que el problema demanda la convergencia de múltiples ciencias, atravesadas por una lectura filosófica y ética de la novedad fenoménica producida por la mutación ecológica. Uno de los testimonios más elocuentes describe lo sucedido en Chernóbil, cuando el reactor bielorruso explotó en 1985, dejando consecuencias por varios milenios. La escritora Svetlana Alexiévich describió la situación inédita producida en aquel acontecimiento nuclear en una obra llamada: “Después de Chernóbil. Crónica del futuro”. Uno de sus capítulos lleva un título inquietante: “Entrevista de la autora consigo misma. Sobre la historia omitida y sobre por qué Chernóbil pone en tela de juicio nuestra visión del mundo”. Allí señala:

“El hombre se vio sorprendido y no estaba preparado para esto. No estaba preparado como especie biológica, pues no funcionaba todo su instrumental natural, los sensores diseñados para ver, oír, palpar... los senti-

dos ya no servían para nada; los ojos, los oídos y los dedos ya no servían, no podían servir, por cuanto que la radiación no se ve y no tiene olor ni sonido. Es incorpórea. (...) El mundo que nos rodeaba, antes amoldable y amistoso, ahora infundía pavor. La gente mayor, cuando se marchaba evacuada y aun sin saber que era para siempre, miraba al cielo y se decía: ‘Brilla el sol. No se ve ni humo, ni gases. No se oyen disparos. ¿Qué tiene eso de guerra? En cambio, nos vemos obligados a convertirnos en refugiados.’ Un mundo conocido..., convertido en desconocido”⁹⁴.

Las situaciones de mutación ecológicas (por accidentes nucleares, como en este caso, o por el cambio climático o por la destrucción de bosques, o por otras razones) producen una novedad perceptiva y una amenaza para la vida humana que obligan a replantearse preguntas metafísicas y éticas fundamentales. No queda espacio para narraciones débiles o meramente hipotéticas.

2. RESQUICIOS PARA LA NARRATIVA RELIGIOSA DEL COSMOS

Esta situación paradójica de “fortaleza-debilidad” del sistema de conocimientos contemporáneo permite detectar una hendidura donde puede entrar el discurso religioso sobre el universo. Tanto los límites internos de las ciencias naturales como la

liquidez de las narraciones filosóficas o de las ciencias humanas, sumado al desafío de objetividad y de sentido que implica la crisis ecológica comportan una posibilidad para la narrativa religiosa de la naturaleza. Se trata, en realidad, de comprensión

94 ALEXIÉVICH, SVETLANA, *Voces de Chernóbil. Crónica del futuro* Penguin Random House Editorial, Buenos Aires 2016, 48-49.

más antigua de la historia que pervive en el presente.

En particular, interesa explorar un tipo concreto de narrativa religiosa, la bíblica. Ésta ha conocido una vigencia histórica larga, y que ha manifestado una capacidad de renovación también dentro de la presente ambigüedad de la cultura científica, humanística y filosófica. Su supervivencia histórica parece estar relacionada con esa maleabilidad para introducirse en las debilidades del pensamiento del tiempo e instrumentalizar las fortalezas del mismo.

2.1. La narración bíblica

La narración bíblica incluye una visión sobre la naturaleza, la cual subsiste en muchas regiones del planeta junto con la comprensión científica del universo. Se trata de otro tipo de *pensamiento fuerte* sobre el universo, mucho más antiguo que el científico, y que, al menos parcialmente, compite con la ciencia en su interés por el cosmos. Este sistema de creencia y pensamiento se fundamenta en la Biblia y persiste como fuente de sentido para innumerable cantidad de creyentes. Este libro, un *best-seller* permanente, ha irrigado la experiencia histórica de muchedumbres de personas en más tres mil años de elaboración y transmisión viva. En gran medida, cuando se habla de religión en el mundo occidental, se hace referencia a las religiones originadas en la Biblia. Incluso cuando se trae a colación los conflictos ocurridos entre la racionalidad científica y la com-

prensión religiosa (Galileo Galilei, Charles Darwin) se suele remitir a la tradición bíblica.

La Biblia habla del universo y del ser humano. Sin embargo, su intencionalidad no es ni científica ni filosófica. Su interés primordial consiste en la manifestación de la intimidad de Dios y de su proyecto sobre su creación. En un lenguaje técnico, se puede decir que su objetivo no es epistemológico ni meramente ontológico, sino *económico*, entendiendo por economía en su sentido patristico el despliegue histórico de la revelación divina. De allí que, desde su génesis redaccional hasta su epicentro en la Pascua, su eje informativo descansa sobre la auto-comunicación divina y la manifestación del sentido de la historia y del cosmos. De este modo, cualquier información sobre la estructura del universo es meramente funcional, producto de los conocimientos de la época en la que los textos fueron escritos⁹⁵.

Eso implica que los textos bíblicos estén atravesados por otras dimensiones comunicativas más profundas que, sin embargo, descansan sobre un sustrato ontológico. Esas otras dimensiones están vinculadas con el sentido de lo creado, con su aspecto existencial –afectación de la dramática realidad del mal, lucha entre la libertad humana y la acción divina, perspectiva de plenitud final del cosmos y de la historia, etc.-. Desde los once primeros capítulos del Génesis hasta los himnos paulinos y el

95 Una exposición de la hermenéutica habitualmente practicada en las Iglesias históricas: cfr. PONTIFICIA COMISIÓN BIBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Roma 1993.

Apocalipsis del Nuevo Testamento existe la misma estructura ontológico-existencial. También la dimensión estética se subordina a esta finalidad de la Palabra.

Por ese motivo, cualquier palabra teológica sobre el universo ha de contar con esos niveles superpuestos de expresión. La fe en la creación ha utilizado elementos narrativos, mitológicos, líricos, parabólicos, apocalípticos y filosóficos, ya desde la misma composición de los textos bíblicos. Posteriormente, ha incorporado nuevas corrientes filosóficas y científicas en la elaboración de teologías de la creación post-bíblicas. Esa metodología no se ha utilizado por un motivo meramente funcional, es decir, el empleo del molde expresivo más aceptado en una época determinada a fin de convencer al auditorio contemporáneo. La finalidad pretendida, al menos en la teología intra-bíblica y post-bíblica más genuina, ha sido la de intentar comprender el sentido profundo de la economía de la salvación utilizando aquellos conocimientos convalidados en una época y sus medios comunicativos.

2.2. La narración bíblica frente a la biosfera amenazada

La narrativa bíblica sobre la naturaleza cercana, la biosfera, considerada como una entidad dinámica, se coteja hoy con

la situación ecológica. La biosfera en evolución aparece como una entidad en riesgo. En una historia de más alrededor de 4.000 millones de años emerge el peligro de una probable catástrofe climática y de biodiversidad. La crisis ecológica consiste en la destrucción acelerada de la biosfera por parte de la actividad humana. En una perspectiva cósmica, esta situación aparece como un problema acotado al planeta Tierra y que afecta básicamente al fenómeno de la vida. Desde el punto de vista de la historia de la vida significa una situación de extinción masiva de biodiversidad tal como hasta el momento se han podido detectar sólo cinco en la historia de la biosfera. Esta sexta extinción masiva de especies provoca una novedad evolutiva⁹⁶. Nos encontramos en un pico evolutivo de gran perturbación, debido a la acción antrópica.

La situación ecológica actúa como un pensamiento fuerte, en el sentido de que exige un tratamiento epistemológicamente serio. No se lo puede diluir, debido a la magnitud de los problemas que acarrea, incluidos sobre el mismo ser humano⁹⁷. Por ese motivo, la crisis ambiental también repercute sobre la manera de concebir la narración bíblica sobre la naturaleza. Ese el motivo por el que han emergido lecturas ecológicas de la Biblia o, incluso, eco-teologías⁹⁸. En las décadas recientes, la cuestión

96 CEBALLOS, GERARDO, EHRLICH, PAUL R., BARNOSKY, ANTHONY D., GARCIA, ANDRES, PRINGLE, ROBERT M., TODD, M. PALMER, "Accelerated Modern Human-Induced Species Losses: Entering the Sixth Mass Extinction", *Science Advances*, 19 Jun 2014: E1400253. (<http://advances.sciencemag.org/content/1/5/e1400253.full>).

97 Cfr. BUGALLO, ALICIA IRENE, "Ecología profunda y biocentrismo, ante el advenimiento de la era pos-natural", *Revista Cuadernos del Sur/Filosofía* N° 34, 2005, Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, Bahía Blanca, 141-162.

98 Cf. BERRY, T., *THE DREAM OF THE EARTH* SERRA CLUB BOOKS, SAN FRANCISCO, 1988; MORANDINI, S., *TEOLOGIA ED ECOLOGIA*, MORCELLIANA, BRESCIA, 2005; DEANE-DRUMMOND, C., "WHERE STREAMS MEET? ECOLOGY, WISDOM

ha crecido en intensidad de producción, con desarrollos en la teología oficial de las iglesias. El caso de la encíclica *Laudato si'*⁹⁹ en la Iglesia Católica es un caso importante, no sólo porque propone explícitamente el tema, sino también porque recoge las líneas más importantes de teología ecológica y diagnóstica con datos producidos por las ciencias naturales. Se trata de un texto que aborda la cuestión ecológica como una realidad grave para el ser humano y la biosfe-

ra y utiliza para ello elementos de ciencias naturales y humanas con el presupuesto de que son instrumentos cognoscitivos “fuertes”, es decir, capaces de articular un sistema de diagnóstico y de respuestas delante de la problemática ecológica. En otras palabras, la visión teológica sobre la naturaleza es reflexionada con un instrumental científico confiable a pesar de sus debilidades internas¹⁰⁰.

CONCLUSIÓN

En la actual modernidad posmoderna, atravesada por una desconfianza en los alcances de la razón –científica, filosófica, humanística- subyace, sin embargo, una persistente validación de conocimientos originados en los terrenos de la racionalidad empírica de las ciencias. Tal ambigüedad epistemológica es puesta a prueba en los problemas urgentes que requieren de un instrumental confiable. Eso sucede de manera muy nítida en el terreno de la crisis ecológica. La necesidad de conocimientos inobjetables para diagnosticar el fenómeno y predecir posibles escenarios de la vida en el planeta impulsa a buscar una ciencia confiable.

Por otra parte, las religiones prosiguen con una pretensión de proponer un discurso válido sobre la naturaleza. En particular, el pensamiento de origen bíblico ofrece una teología de la naturaleza que coexiste con las imágenes científicas y filosóficas de las sucesivas generaciones. En una cierta flexibilidad para permear su mensaje en racionalidades diversas, persiste en oferta de sentido teológico sobre la naturaleza. Esto lo hace entre las fortalezas y debilidades de los discursos científico y filosófico de las distintas épocas. La problemática ecológica es también materia de interacción con el discurso teológico bíblico sobre la naturaleza. El requerimiento de racionalidad fuerte a las ciencias del ambiente se

AND BEAUTY IN BULGAKOV, VON BALTHASAR AND AQUINAS”. EN: MEISINGER, H.; DREES, W.; ZBIGNIEW, L. (EDITORS), *WISDOM OR KNOWLEDGE? SCIENCE, THEOLOGY AND CULTURAL DYNAMICS*, T&T CLARK INTERNATIONAL, LONDON-NEW YORK 2006, 108-126; BARTHOLOMEOS I, *NOSTRA MADRE TERRA*, QIQAJON, COMUNITÀ DI BOSE, MAGNANO (BI) 2015.

99 Francisco, *Laudato si'*, Editrice Vaticana, Vaticano, 2015.

100 Para una visión del uso de las ciencias naturales por la teología, cfr. TANZELLA-NITTI, GUISEPPE. 2016. «Las ciencias naturales en el trabajo teológico». En *Diccionario Interdisciplinar Austral*, editado por Claudia E. Varney, Ignacio Silva y Juan F. Franck. URL=http://dia.austral.edu.ar/Las_ciencias_naturales_en_el_trabajo_teorologico

conjuga con una también fuerte racionalidad de la fe. De allí el surgimiento de eco-teologías o teologías de la ecología. Más allá de las diversas posiciones de fe de las culturas y poblaciones, resulta importante

dar cuenta de este tipo de pensamiento en el marco de la inseguridad de la creencia, enhebrado entre las debilidades y fortalezas de los conocimientos humanos.

